

# Etapas

Es raro, si os digo la verdad, todo en la vida es injusto y raro. Hace mucho tiempo no me sentía identificado con donde estaba, con quien me reunía, mis supuestos amigos, ect. Para entender esta situación expliquémoslo como un árbol, una especie de jerarquía. En aquel entonces, yo estaba en 3º, recién adelantado, bueno, lengua y matemáticas, las demás asignaturas en segundo, se nota que no tenían otra forma de humillarme. Como tenía dichas asignaturas en 3º, tenía que subir y bajar todo el rato, y claro, a veces no cuadraban los horarios, entonces siempre me reñían, pues ahora bien, el árbol, yo en ese momento me sentía una rama, pero es que ni eso, no era tan grande como para importarle a los demás, el tronco importa mucho, las ramas bueno, un poco, se fijan en ti y esas cosas buenas, pero no me sentía rama, me sentía hoja, pero es que hoja tampoco, sirve para muchas cosas una hoja, aunque no la presenten atención, pero bueno, aunque sea se ve a simple vista. Yo, lo que me sentía, era un microbio sobre la hoja, que siempre estaba ahí, pero nunca nadie se fijaba en él, en aquel lugar me sentía como aislado, un microbio se siente aislado, de hecho, tu te lavas las manos para quitarte los microbios, pues esto igual, me querían fuera de su camino, era una incomodidad para todos, la oveja negra del corral. En mi época de microbio, microbio en esa sociedad cruel, me sentía humillado, me odiaba a mi mismo por ser diferente, me preguntaba: ¿Por qué he tenido que ser así y no como otra persona normal, con su vida normal, y con sus amigos normales?, aunque, en el fondo, muy en el fondo, sabía perfectamente que ser así, ser diferente, era algo bueno, no algo malo. Pase todo 4º (ya acelerado completamente) siendo despreciado, subestimado, rechazado, y, por ser mas pequeño, me miraban por encima del hombro, cuando en verdad sabían que la única forma de frenar mi mente de superdotado, era menospreciarme, hacerme sentir mal. “Superdotado”, siempre oía esa palabra, etiquetado por un grupo de personas que iban en contra de mí, yo no soy una etiqueta, yo soy un humano, un humano con sentimiento y corazón como tu y como yo, no me gusta que la gente ponga etiquetas, etiquetas basadas en estereotipos como el de ser “superdotado”. Luego, pasé a 5º, me mudé de colegio, de casa, de vida prácticamente, en ese colegio, todo era diferente. En ese curso, en ese lugar con esa gente, me sentía yo mismo, no me menospreciaban, esos compañeros fueron los mejores que tuve y seguramente que tendré. Justo en ese momento, no me sentía microbio, tampoco hoja, ni rama, e incluso tampoco tronco, me sentía raíz, integrado hasta las entrañas, sabiendo, que, en esa gente, puedo confiar. Y, ¿Sabéis porque me trataron así?, porque ellos no sabían que era superdotado, para ellos era uno más, uno mas de su gran familia, ellos me trataban como humano, no como superdotado. Ahora, en el instituto, me siento integrado igualmente, con mis capitales, con mis hobbies sin ser discriminado, e incluso, en el instituto me conocen, saben que soy superdotado, hasta me saludan por el pasillo, en este instituto conocieron mi forma de ser, porque un superdotado merece el mismo respeto que cualquier otra persona.